



Ilustrísimo y magnífico señor Rector, Excelentísima vicerrectora de internacionalización
Excelentísima vicerrectora de Docencia, estimado y amigo profesor

Distinguidas personalidades, Jefa del área académica, queridos compañeros y amigos de
Cursos Internacionales

Jefes de grupo, alumnos y demás asistentes a la apertura de la quincuagésimo primera edición
de la sesión de verano de los Cursos internacionales de la Universidad de Salamanca

Si para mí es un inmenso orgullo y un motivo de satisfacción diaria el poder dirigir a la plantilla
de Cursos Internacionales, qué decir del hecho de intervenir en la inauguración de la sesión de
verano. Ciertamente, las palabras, sobre todo en mi caso, se quedan cortas para expresar la
emoción que siento en este momento. Acostumbrado más a los números que a las letras, he
de recurrir, como el mal estudiante, a copiar lo que personas ilustres, con mayor facilidad de
pluma, escribieron en su día y así, no he encontrado mejores, que las que sirvieron para iniciar
el discurso de D. Emilio Alarcos, ante los Reyes de España, hace ya más de treinta años en la
conmemoración del milenario de las Glosas emilianenses. Así decía el profesor Alarcos y
(según D. Salvador Gutiérrez Ordoñez, de la Real Academia de la Lengua, quizá estas serían las
palabras que hubiera pronunciado el mismísimo Gonzalo de Berceo):

Señor Rey e Reina, dueñas e cavalleros,
amigos e vasallos de Dios omnipotent,
si vos me escucháredes por vuestro cosiment,
querríavos dezir un buen aveniment:
cómo el castellano, fáblalo toda gent.

Si hace mil años los dialectos romances Leonés y Aragonés parecían los de mayor pujanza, en
la actualidad, con un milenio a la espalda, casi quinientos millones de personas, según datos
del Instituto Cervantes, hablan español.

Quería hoy, dos de julio de 2014 daros la enhorabuena. Enhorabuena porque habéis
demostrado un doble acierto. Por un lado estudiar español y por otro hacerlo en la



Universidad decana de la enseñanza y conocimiento de esta lengua, la que fue fundada allá en el 1218 por el rey Alfonso IX de León.

Vuestra elección ha sido correcta en ambos sentidos, pero permitidme la pequeña adulación consistente en daros algunos números que lo prueban.

El español, la lengua en la que habéis elegido formaros, es la tercera lengua en el mundo por número de hablantes, el segundo idioma de comunicación internacional, que refleja una cultura de gran peso demográfico con una tendencia de crecimiento superior a la de sus – entre comillas- “rivales”. De este modo en 2.030, cuando en esta tribuna os salude el consejero delegado de cursos internacionales, se prevé que cerca del 8 % de la población mundial hable en español, algo menos de 540 millones de personas. En la segunda decena de nuestro siglo, el siglo de las Tecnologías de la Información y las comunicaciones, los contenidos en nuestro idioma habían crecido en internet más del 800 % y los usuarios asociados habían aumentado casi el 8 %.

Alegar que el español es la tercera lengua por número de habitantes gana valor cuando se repasan los datos publicados en Ethnologue por Paul Lewis y otros, en el año 2014, donde cita la existencia de 7.116 «lenguas vivas» en todo el mundo, entendiendo por tales aquellas que cuentan con al menos un hablante que la tiene como primera lengua, siendo Asia el continente que mayor número concentra (un 34 %, 2.322 lenguas) y Europa el que menos (3,4 %, 234 lenguas).

Sobra comentar que la magnitud del uso de cada uno de estos idiomas es muy dispar y que una sociedad cada vez más globalizada, donde no queda ya un palmo de tierra por descubrir, implica que el 6 % de todas estas lenguas es hablado por el 94 % de la población mundial, mientras que el restante 94 % es hablado tan sólo por el 6 %.

Decir que la enseñanza del español es el mayor activo de nuestro país, sería un comentario simplista, pues el volumen de ingresos y el lanzamiento de nuestra internacionalización, van ligados a intercambios mercantiles con el exterior y baste decir que compartir el vehículo de la comunicación, supone multiplicar por siete la realización positiva de movimientos comerciales. Es una lengua de trabajo apta, tanto para empresas de dimensión internacional que operan y hacen negocios sin trabas lingüísticas en más de veinte países, como para una miríada de



emigrantes que se establecen en los países de acogida, de forma fácil debido a la compartición de idioma.

Sus casi 500 millones de usuarios producen cerca del 10% del Producto Interior Bruto Mundial y solo en España, nuestra lengua supone el 16%.

Juan Carlos Jiménez publicaba muy acertadamente, a través de la Fundación Telefónica, un informe titulado “El español en los flujos económicos internacionales”. Entre varias de sus reflexiones establecía, de forma clara, cómo determinar la potencia económica de un idioma frente a otros. Pues bien, la lengua que ustedes han elegido aprender, cumple con dos de los principales principios del paradigma de la fortaleza idiomática. En primer lugar la demografía, creciente y con perspectivas de aumento, concentrada especialmente en México, Colombia, España y Argentina, y contando con un contingente de hablantes nativos de español, fuera del llamado condominio hispánico, en una superpotencia como es Estados Unidos. País en el que el crecimiento del español es casi exponencial, que compra y vende en español y que le sitúa en el cuarto puesto en número de hispanohablantes. Este hecho y la progresión del aprendizaje del español experimentada en Brasil, calificada como cuestión nacional, hace bueno el calificativo de «lengua americana» como ya varios estudiosos la denominan.

Incluso en la tesitura marcada por ciertos demógrafos, que avanzan que el ritmo de crecimiento poblacional de Iberoamérica se estabilizará a corto o medio plazo, este hecho no supondrá un inconveniente para la fortaleza del español, todo lo contrario, pues la moderación demográfica traerá consigo la aparición de clases medias, estabilidad social e incremento de poder adquisitivo, lo cual redundará en un aumento del español en los negocios internacionales.

En segundo lugar, el español exhibe potencia debido a su carácter internacional. Con esta perspectiva desbanca al chino por su cosmopolitismo y queda únicamente por detrás del inglés, cumpliendo como segunda lengua preferida para el aprendizaje, con Europa y Estados Unidos a la cabeza.

Si recuerdan ustedes, hace escasos minutos les felicitaba por su doble elección, Español y en la Universidad de Salamanca. Si ya fundamentaba el acierto de la lengua elegida, el hecho de que estemos reunidos en el paraninfo de esta institución, donde intensos discursos han marcado la historia de este país, me invita a echar la vista atrás para dibujar la trayectoria que hemos seguido en este ya más de medio siglo de andadura.



La Universidad de Salamanca, Universidad del Español, se encuentra en los albores de su octavo centenario y os recibe con los brazos abiertos. Todos aquellos que nos habéis elegido, os incorporáis a formar parte del elenco de profesores y visitantes que han pasado por el Studii Salmantini: Elio Antonio de Nebrija, Francisco de Vitoria, Fray Luis de León, Dorado Montero, Fernando de Rojas, Calderón de la Barca, Torres Villarroel, Unamuno, Fernando Lázaro Carreter, Francisco Tomás y Valiente... y tantos otros que abrieron la senda que hoy ustedes empiezan a recorrer.

En 1963 el profesor Cesar Real de la Riva fundó el secretariado de los cursos de verano de la Universidad, aunque ya 35 años antes, nuestra institución había recibido sus primeros estudiantes de español como lengua extranjera. Once estudiantes y tres continentes representados.

Hoy celebramos la quincuagésimo primera edición de la sesión de verano de Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca y contamos con dos sedes, Salamanca y Ávila.

Nos hemos convertido en un crisol de culturas, aunando unas cuarenta nacionalidades, cinco continentes, cerca de dos mil estudiantes en el trimestre estival y todos con un propósito común, el conocimiento y difusión de la lengua española.

Nuestros cursos de Lengua y Cultura son un referente supranacional, fruto del trabajo y buen hacer de un numeroso grupo de personas volcadas y comprometidas con la calidad de su cometido. Nuestros esfuerzos, en todo este tiempo, se han dirigido hacia la mejora continua, desde la gestión y administración pasando por la evaluación y certificación, la investigación e innovación, para llegar a la docencia. Esta última, con Marisol Martín, nuestra jefa del área académica a la cabeza, es el nexos con el que llegamos a vosotros y en el que encontraréis los frutos que aquellas personas ilustres confiaron a nuestra institución.

Apostamos por la calidad en la docencia, el rigor en la evaluación y la realización de nuevos materiales. No en vano, si nuestra ciudad fue testigo del nacimiento de la primera gramática de la lengua castellana, redactada por Elio Antonio de Nebrija y editada el año 1492, en el presente año hemos editado una versión propia que sirva de referencia para la enseñanza del español como lengua extranjera.

Y de cara al futuro, hemos de seguir trabajando para que la fortaleza de nuestra lengua siga prosperando en virtud de nichos de crecimiento tales como constituirla en la primera o



segunda, (ahora es la tercera), lengua oficial de Naciones Unidas, o escalar en el orden de prevalencia idiomática en la Unión Europea, donde a día de hoy ocupamos el quinto lugar.

Y por qué no pensar en acceder al, hasta ahora cerrado idiomáticamente hablando, mundo de la ciencia. A día de hoy los avances científicos no existen y no son publicados si no se transcriben al inglés. La fijación de estándares de calidad semejantes a los anglosajones, la creación de redes de conocimiento científico en español y la defensa de la calidad por encima del medio para su reproducción, permitirán franquear la barrera establecida que ha convertido al inglés en el monopolio del idioma científico.

Queridos estudiantes, además de buscar el batracio en la fachada, les recomiendo encuentren el escudo de la Universidad salmantina donde figura la siguiente expresión:

Omnium scientiarum princeps Salmantica docet

Es decir: Salamanca, que es la primera y principal en todas las ciencias, enseña

Agradecemos vuestra presencia, os felicitamos por vuestra elección y os damos la bienvenida a nuestra casa que desde este momento pasa también a ser la vuestra.

Sed muy bienvenidos a la quincuagésimo primera edición de los cursos de verano de la Universidad de Salamanca